cisco tornó á pedir el hábito, y como no se lo diesen, fuése al Sr. obispo de México con la mesma demanda, y viendo su señoria su devocion é instante perseverancia, queríale y amábale, y si él pudiera, bien le quisiera consolar ; y en todo este tiempo, perseverando con su capotillo de sayal, dando siempre muy buen enjemplo ; é venida la cuaresma tornóse á *Michuacan* para oir en su lengua los sermones de la cuaresma y confesarse, y despues de Pascua tornó al capítulo que se celebró en México, perseverando en su demanda, y lo que se condescendió en él fué que con el mesmo hábito que traia anduviese entre los frailes, é qué si les pareciese tal su perseverancia y vida, le darian el hábito de la probacion. Este mancebo, como era señor é muy conocido, ha sido gran ejemplo en toda la provincia de *Michuacan*, y aun me dicen que están tan buenos cristianos, que exceden á los *nahuales*.

Lo que ahora diré no es señal de poco aprovechamiento, ni sé la causa cuál sea, ca Dios revela y muestra á estos chiquillos lo que muchos grandes no quiere que vean. Han visto al tiempo del alzar la hostia consagrada, algunos de estos naturales un niño muy resplandeciente, y otros á nuestro Redentor crucificado, con gran resplandor, y cuando esto ven no pueden estar sin caer sobre su faz, y quedan los que esto ven muy consolados y llenos de admiracion. Ansimesmo han visto sobre un fraile cuando les predica, estar encima de su cabeza una corona muy hermosa ; ya parecia como de oro, ya como de fuego. Otras personas han visto en la misa, sobre el Santísimo Sacramento, un globo como llamas de fuego ; y una persona que venia muy de mañana á la iglesia los domingos, y hallando la puerta cerrada, mirando al cielo vió que se abria, y en aquella abertura le parecia que allá dentro estaba muy hermoso el cielo ; y esto vió dos veces. Parece que el que de mañana buscaba á Dios y venia á su casa, por estar cerrada la iglesia hallaba el cielo abierto.

Torquemada 3-241.

Todas estas cosas supe de personas dignas de fe, y los que las vieron son de muy buen enjemplo, y que frecuentan los sacramentos : no sé á qué lo atribuya, sino que Dios por su infinita misericordia, se manifiesta á estos pobrecitos que le buscan con simplicidad y pureza de corazon, y en ellos se

cumple lo del Evangelio : *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* Matth. V, 8.

CAPÍTULO 52

DEL ASIENTO Y DE LA NOBLEZA GRANDE DE LA GRAN CIBDAD DE MÉXICO Y TENUCHTITLAN : DE LAS MUCHAS IGLESIAS QUE EN SÍ Y EN SUS DERREDORES TIENE, Y DE UN RIO QUE SALIÓ CERCA DE LA CIBDAD, QUE LA HIZO REEDIFICAR UN ESTADO MÁS ALTO DE LO QUE AL PRINCIPIO ESTABA.

En lo material está México *Tenuchtitlan* muy bien trazada y mejor edificada, de muy buenas y grandes y fuertes casas, y muy gentiles calles. Es muy proveida y bastecida de todo lo necesario, ansí de lo que está en la tierra, como de las cosas de España. Andan ordinariamente cient arrieros desde el puerto que se llama la Vera Cruz de San Francisco proveyendo esta ciudad, y muchas carretas que hacen lo mesmo, y cada dia entran gran multitud de indios cargados de bastimentos y tributos, ansí por tierra como por agua (ansí) en acales ó barcas, que en lengua de las islas llaman canoas. Todo esto se gasta y consume en México, que pone admiracion : más se gasta en la cibdad de México que en dos ni tres cibdades de España de su tamaño : cáusalo que todas las casas están muy llenas de gente, y tambien que gastan largo.

Véase páginas 189, 199.

Véase Documentos de Indias, 29e, página 83.

Hay en ella muy hermosos y muchos caballos, ca el maiz lo hace y el continuo verde que todo el año comen, ansí de caña de maiz, que es muy mejor que arcacer (alcacer), y tura mucho tiempo este pienso, y despues entra un junquillo muy bueno, que siempre lo hay verde en el agua de que está cercada. Hállase en esta ciudad más de ochocientos de caballo, muy buenos ginetes, y sus personas muy bien armadas, y de tan buenos caballos, que ninguna cibdad por grande que sea les hará ventaja. En el postrer alarde que poco há se tuvo se hallaron (603 ?) de caballo (1). Tiene muchos ganados de vacas, ye-

(1) Si se trata en este lugar del alarde que hizo hacer el virrey Mendoza con motivo de la rebelión intentada por los negros (Documentos inéditos

guas y ovejas y cabras y puercos. Entra en ella por una calzada un grueso caño de muy gentil agua que se reparte por muchas calles, y por esta mesma calzada tiene una hermosa salida de una parte y otra, llena de huertas, que tura una legua. Ciertamente de la tierra y comarca de México, digo las aguas vertientes de aquella corona de sierras que tiene á vista en derredor, no hay poco que decir. Todos los derredores y la de las sierras están muy pobladas, en el cual término hay más de cuarenta pueblos grandes, sin otros muchos medianos y pequeños, á estos subjetos. Están en este solo circuito que digo, en estos pueblos, doce monesterios bien edificados y poblados de religiosos, y todos TIENEN bien en que entender en la conversion y aprovechamiento de los naturales. En los pueblos hay muchas iglesias é muy adornadas; pueblo hay, fuera de los que tienen monesterio de más de diez iglesias, y en cada una su campana no pequeña, ó campanas. Habrá en este circuito que digo, quinientas iglesias, entre chicas y grandes, y si no les ovieran ido á la mano á los indios, y tuvieran libertad de edificar, no es mucho que oviera hoy dia mil iglesias, porque cada perroquia y cada barrio y cada principal queria su iglesia para edificar. Es gente rica, porque todos trabajan : ellos allegan la piedra á cuestas ; ellos hacen la cal, los adobes y ladrillos ; ellos se hacen las paredes, ellos acarrean las vigas y traen la tabla, ellos labran la madera, albañis y encaladores y canteros entre ellos hay quien las atavia y las ponen en perfeccion : ninguna clavazon gastaban los indios en sus edificios, é no dejaban de ser fuertes por eso. A México y á *Tlacopan* y *Cuyoacan* han hecho cien iglesias : á *Tezcuco* con tres leguas á la redonda, otras más de cien : á *Culhuacan* con todos los pueblos de la laguna dulce, y *Tlalmanalco* con su provincia de *Chalco*, otras cien iglesias : á *Azcapuzalco*, que otro tiempo fué cabeza del señorio y Á quien estuvieron sujetos y tributarios México y *Tezcuco*, &c., y con *Azcapuzalco*, *Tenanyucan*, *Coauhtitlan* y sus comarcas otras cien, *Otompa*, *Tepepulco*,

del Archivo de Indias, II-199) la fecha que aquí se menciona será la de 1537 y el número de ginetes el de 620.

Después de la palabra *hallaron*, se encuentran unos signos indescifrables y en seguida (603?) escrito por mi padre (G. P.).

Cempoallan otras ciento. Están estas iglesias de dentro hermosas, limpias y devotas, y de fuera lucidas é almenadas, y la tierra en sí que es alegre y muy vistosa, ca lo causa la frescura de las montañas, en lo alto de todas partes parecen muy bien las iglesias, y adornan y dan muy linda vista á México.

Parte de las laderas é lo alto de los montes son de las buenas montañas del mundo, á do hay cedros y muchos cipreses y muy grandes, tantos que muchas iglesias y casas son de madera de ciprés. Hay muy gran número de pinos y en extremo grandes y derechos, y otros que tambien los españoles llaman pinos ó hayas, muchas y muy grandes encinas y madroños, y á partes robles. De estas montañas bajan arroyos y rios, y en las laderas y bajos salen muchas y muy grandes fuentes. Toda esta agua, y más la llovediza, hace una gran laguna, y México está situado parte dentro de ella, y parte Á la orilla á la parte de Occidente. Por la metad del agua va una calzada que la divide : la una parte es de muy pestífera agua é la otra es de agua dulce, y esta dulce entra en la salada, ca está más alta, y aquella calzada tiene cuatro ó cinco ojos con sus puentes, por do sale de la agua dulce á la salada.

México estuvo al principio fundada más baja que ahora, é toda la mayor parte la cercaba agua dulce, y tenia muy frescas arboledas dentro de sí, de cedros y cipreses y sauces, y de árboles de flores, ca los indios señores no hacen por árboles de fruta, porque esta sus vasallos ge la traen, sino árboles de floresta á do cojan rosas y se crien aves, ansí para gozar del canto, como para tirar á los pájaros con cerbatana, con la cual son grandes tiradores. E como México estoviese ansí fundada, obra de dos leguas adelante hácia la parte de mediodia se abrió una gran boca por do salió tanta agua, que en pocos dias que duró hizo crecer á toda LA laguna, é subió sobre los edeficios bajos é sobre el primer suelo un estado ó poco menos. Entonces los más de los vecinos se retrajeron hácia la parte de occidente, que es tierra firme. Dicen los indios, que salian por aquella boca muchos peces y muy grandes, tan gruesos como el muslo de un hombre, y esto les causaba grande admiracion, porque EN aquella agua salada no se crian peces, y en la dulce son tan pequeños, que los mayores son de á palmo ó menos.

Torquemada, I, 293.

1500. Abrióse este rio en el año de mill y quinientos, y veinte años antes que los españoles entrasen en la tierra.

Esta agua debe ser algun rio que anda por aquellos montes, ca ya otras dos veces ha salido entre dos tierras nevadas que México tiene á vista delante de sí, hácia la parte de Oriente y mediodia ; la una vez fué despues que los cristianos están en la tierra, y la otra pocos años antes, é fué tanta el agua la primera vez, que señalan los indios ser dos tantos que el rio grande de la cibdad de los Ángeles, el cual rio por las más partes siempre se pasa por puente ; y tambien salian aquellos grandes pescados como cuando se abrió cerca de México. Entonces el agua vertió de la otra parte de la sierra hácia *Huexucinco*, é yo he estado cerca por do salió esta agua que digo, que me han certificado, ca esto es muy notorio entre los indios de *Huexucinco*.

Torquemada, 2-607.

Lugar donde estuvo el autor.

Entre estas dos sierras nevadas está el puerto que solian pasar al principio, yendo de la cibdad de los Ángeles para México, aunque ya no se sigue, porque se han descubierto otros muy mejores caminos. A la una de estas sierras llaman los indios « sierra blanca », porque siempre tiene nieve ; á la otra llaman « sierra que echa de sí humo, » y aunque ambas son bien altas, la del humo parece ser más alta. Es redonda desde lo bajo, aunque el pié boja muchas leguas, y es muy hermosa, y muy templada la tierra que de todas partes tiene, en especial la que tiene al mediodia. Esta sierra ó volcan tiene en la corona arriba una gran boca por do solia salir un grandísimo golpe de humo, é algunos dias salia tres y cuatro veces. Habrá de México á lo alto de este volcan doce leguas, y cuando aquel humo salia pareciase tan claro como si estuviera muy cerca, ca salia con grande ímpetu y muy espeso, y despues que subia en tanta altura é gordor como la torre mayor de Sevilla, cesaba y declinaba á la parte que el viento lo llevaba. Este salir de humo cesó desde el año de 1528, no sin grande nota de los españoles y naturales. Algunos querian decir que era boca de infierno : ya torna á salir humo, como se dirá.

1528.

Véase página 211.

CAPÍTULO 53

POR QUÉ CAUSA MÉXICO SE NOMBRÓ POR DOS NOMBRES, Y DEL NOMBRE DE SUS FUNDADORES, Y COMO SON DOS BARRIOS Ó DOS CIBDADES, Y DE LAS GRANDES POBLACIONES QUE TIENE AL REDEDOR DE SÍ, POR LO CUAL ES UNA DE LAS NOBLES DE TODO LO DESCUBIERTO ; Y DEL ESTADO Y GRANDEZA DEL SEÑOR QUE EN ELLA RESIDIA, LLAMADO MOTECZUMA.

México, segun la etimologia de esta lengua, algunos la querian interpretar « fuente ó manadero » ; y en la verdad, en ella y alrededor de ella hay muchos manantiales, por lo cual parece esta interpretacion no ir muy fuera de propósito ; pero los naturales dicen que aquel nombre de México trajeron sus primeros fundadores, y se llamaban *Mexiti ;* y aun despues DE algun tiempo los moradores de ella se llamaron *mexiti*. Este nombre tomaron ellos de su principal dios ó ídolo, el cual tenia dos nombres, conviene á saber, *Vitzilipuchtli* y el otro *Mexitli*, y de este *Mexitli* se llamaron *mexiti*, ca al sitio é pueblo pusieron nombre *Tenuchtitlan*, porque allí hallaron que salia de una piedra un árbol con su fruta *nuchtli*, y á la piedra llaman *tetl*, ansí que se dirá « fruta que sale de piedra ». Despues, andado el tiempo y multiplicados los vecinos, hízose esta ciudad dos barrios ó dos cibdades : al más principal barrio llamaron México, y á los moradores *mexica*, en plural. Estos mexicanos fueron en esta tierra como los romanos otro tiempo. En el barrio llamado México residia el gran señor de esta tierra, que se decia *Moteczuma*, y nombrado con más cortesia y mejor crianza dicen *Moteczuma* (*Moteczumatzin*) que quiere decir hombre que está enojado ó grave. Aquí en esta parte, como más principal, fundaron los españoles su cibdad, y este solo barrio es muy grande, é tambien hay en él muchas casas de indios, aunque fuera de la traza de los españoles.

Al otro barrio llaman *Tlatilulco*, que quiere decir « isleta », porque allí estaba un pedazo de tierra más alto y más seco que los otros, ca eran manantiales y carrizales. Todo este barrio